

Cerebro, Subjetividad y Desarrollo Técnico

Julián Marino

Laboratorio de Neuroimágenes, Universidad Nacional de Córdoba

Conferencia Inaugural, Fundación Cervantes, Río Cuarto

I Jornadas de Investigación en Psicología

Se define como 'situación de escuelas' en Psicología cuando conviven dentro de las instituciones de Psicología (universidades, institutos de enseñanza, colegios profesionales, legislación de incumbencias) orientaciones diferentes que tradicionalmente han sido definidas como escuelas, o escuelas de pensamiento psicológico (Bekthereva, 2013). Son ejemplos la escuela cognitiva-comportamental, el conductismo, la neuropsicología, el psicoanálisis, la Gestalt, la sistémica entre otras.

En algunos países la 'situación de escuelas' es menos visible, hay una predominancia clara de una escuela por sobre otras en las instituciones psicológicas. Las 'dominancias' se observan en los programas de estudio de grado, en las líneas de investigación que resultan financiadas, en la oferta de post grados. En Europa, Estados Unidos y los países influenciados por occidente se podría afirmar que la escuela cognitiva tiene mayor presencia que las otras. La relación con las neurociencias (neurociencias cognitivas) incrementaría esa 'dominancia' en términos de montos de financiamiento para investigación recibidos. Las investigaciones más costosas en psicología son las que provienen de las neurociencias cognitivas (más adelante, se explicará la complejidad técnica que demandan).

En Argentina la 'situación de escuelas' presentó una particularidad que la hizo única en el mundo. Se caracterizó por la relevancia histórica de la formación en la escuela psicoanalítica. Esto fue vinculado al origen de la psicología en Argentina, las primeras facultades fueron organizadas por psiquiatras que tenían en su mayoría formación en psicoanálisis, en un contexto de fuerte pregnancia de la intelectualidad 'porteña' marxista- freudiana. En tanto fundación de Facultades de Psicología, su origen se circunscribe a mediados del siglo veinte, alrededor del año 1950.

Con anterioridad a este proceso de institucionalización universitaria de la Psicología en Argentina, la psicología académica tenía como mínimo sesenta años de desarrollo. Estados Unidos e Inglaterra fueron los principales países que la impulsaron, sumándose los países de Europa Central (Alemania, Austria, Suiza), también Francia. La relación entre la psicología académica anglosajona y la psiquiatría de inspiración psicoanalítica fue prácticamente controvertida, en un principio se

acogió el psicoanálisis con algún entusiasmo, ya que resolvía algunas cuestiones (se suele mencionar la visita de Freud a Nueva York por invitación del funcionalista William James). Progresivamente, la falta de posibilidad de demostración empírica de los postulados psicoanalíticos fue motivando severos cuestionamientos. El psicoanálisis pasó a tratarse tanto desde el estilo de escritura como de sus consecuencias culturales más como una disciplina filosófica que científica. Se destacaba que la psicología se trataba de una disciplina de orientación experimental básica y orientada a lo que se definirá posteriormente como medición, intervención y diseño principalmente en el campo educativo y laboral, también como formación de ‘conocimientos básicos’.

Los países que recibieron el psicoanálisis dentro de las instituciones de Psicología, los casos de Francia, Argentina, otros de Latinoamérica, posteriormente Eslovenia, fueron excepciones. Desde algunas orientaciones psicoanalíticas, su misma inclusión dentro de la institución psicológica fue objeto de disputas. Famosa es la afirmación del psicoanalista Jacques Lacan, de que el psicoanálisis no era una ciencia, sino más bien ‘el arte de trozar discursos’.

El objetivo de este trabajo es desarrollar algunos conceptos estructurales acerca de la situación de escuelas en reemplazo de la presentación de un cuadro comparativo que suele mostrar a las diferentes escuelas mediante criterios comparativos como su supuesto ‘año fundacional’, la particularidad definición particular de objeto de estudio, métodos de investigación. Para alcanzar este objetivo será crucial definir que se entenderá por ‘estructura’ de una escuela psicológica y luego desarrollar una analítica de sus diferencias.

Estructura de una escuela psicológica científica

La base para la existencia de una escuela psicológica es que haya seres humanos. Cada uno pertenece a la especie y es a la vez un individuo. Se puede considerar que la especie es un universal y cada ser humano una continuidad existencial (CE) que habita el mundo en coordenadas temporales y espaciales. Metafóricamente se las denominará ‘coordenadas robinsonianas’ en alusión al personaje literario de Daniel Defoe, Robinson Crusoe, que ilustra *in extremis* la ‘soledad estructural’ que el individuo tiene en cuanto está ubicado en un tiempo y lugar únicos en el universo y en su devenir histórico. Las coordenadas ‘robinsonianas’ tienen consecuencias para la indeterminación del objeto de estudio de la Psicología. No implican que los ‘constitutivos’ (se definirá posteriormente este término) del individuo sean ajenos a la especie, sino que las posibilidades actuales de tener bajo el mismo control su objeto que un químico o un biólogo tienen son probabilísticamente incomparables a favor de las ciencias mencionadas, consideradas ‘duras’.

Otra condición basal para que haya una escuela psicológica es la decisión de que haya Psicología, concretamente ‘cientifizar’ CE. Esto implica la decisión de aplicar las condiciones de producción de la ciencia sobre las manifestaciones que CE realiza. ¿Cuáles son esas manifestaciones? El poeta Friedrich Hölderlin escribió que ‘un signo indecifrado somos, y en tierra extraña, perdimos el habla’. Las resonancias de este verso poético son polisémicas, sin embargo, anticipan algo crucial para la situación de escuelas: CE implica la emisión continua de signos que no admiten una sola

interpretación, no tienen un ciframiento (decodificación) específico y unívoco, lo que contribuye a la falta de 'controlabilidad' de sus manifestaciones, por completo diferente a lo que experimentan biólogo y el químico, que precisamente, pueden 'experimentar' en condiciones de manipulación con restricciones éticas completamente menores a la psicología. Más adelante se relacionará esta condición con los conceptos de subjetividad, traducción, historización y determinación, fundamentales para caracterizar la situación de escuelas y las posiciones resultantes.

La decisión de que exista psicología como ciencia implica asegurar las condiciones que la ciencia establece. Estas condiciones son históricas y sociales, la historia de la ciencia atravesó diferentes paradigmas, pero en la actualidad los sistemas sociales 'metabolizan' su relación con el mundo concediéndole prioridad a las representaciones que produce la ciencia (la metáfora 'de metabolismo' es de Samaja, 1998). Esto significa que la decisión de que la psicología integre el 'firmamento' de las ciencias implica satisfacer esas demandas, y el acceso a prácticas y producción de conocimientos que tendrán un valor social agregado. Ocupar un sitio dentro de las ciencias implica integrar las universidades, acceder a legislaciones nacionales, recibir titulaciones, conformar colegios profesionales, recibir subsidios de investigación, ocupar espacios de divulgación en 'la sociedad del conocimiento'.

Hay diferentes posiciones epistemológicas, que significa que coexisten diferentes posiciones respecto a que es científico y que no lo es. Sin embargo, se debería tener cautela con esa relativización. Se puede conjeturar que hay una ciencia normativa que se sustenta en el valor de la evidencia, la estructura del dato, y que deriva de concepciones filosóficas empiristas y racionalistas, que han sido actualizadas y que han logrado imponer un paradigma de lo que se considera científico. Las críticas a la concepción racionalista y empirista como fundamento de la ciencia puede provenir tanto desde ataques al 'positivismo' como de posturas constructivistas o anarquistas. Este trabajo no se centrará en ellas, pero es importante destacar que el movimiento positivista pertenece al pasado y nadie actualmente que se considere científico se consideraría 'positivista' principalmente por la antigüedad en sentido ideológico del concepto. Hay doctrinas que se reconoce su valor en la historia de las ciencias, pero hay cambios constantes. Esto sería importante destacar porque en las ciencias sociales y humanidades se suelen pronunciar cuestionamientos a movimientos a los que difícilmente los científicos contemporáneos adhieran.

Una revisión de los montos de financiamiento que reciben los proyectos de investigación por ejemplo en la Unión Europea demuestra que se destinan fondos multimillonarios a estudios finalmente se publican en revistas que demandan introducción conceptual, materiales y métodos, condiciones de obtención de datos, presentación de resultados y conclusiones. Esto sirve para orientar la intersección entre políticas académicas y concepciones científicas. Actualmente hay una pregunta por el impacto social de los conocimientos que se producen y por las técnicas que pueden aplicarse, dentro de márgenes mínimos de error. La ciencia normativa actual es probabilística, un ejemplo se aprecia en la aeronáutica donde los motores que utilizarán los aviones comerciales deben garantizar menos de un fallo en un millón de pruebas de funcionamiento antes de ser puestos en circulación. No se afirma que son infalibles, sino que su

probabilidad de error se encuentra debajo de un umbral de seguridad. La alianza entre ciencia y técnica en la actualidad es un hecho consumado.

Tal estructura se corresponde con las propuestas elementales del empirismo y el racionalismo en su versión actual. En algunos textos se refieren a esos sistemas de pensamientos en base a autores pioneros de estas orientaciones (David Hume, John Locke, Francis Bacon) ignorando las numerosas revisiones e influencias que se sucedieron en el tiempo (los mencionados pertenecen a los siglos dieciséis y diecisiete).

Se suele reconocer que las condiciones de producción de la ciencia implican una comunidad que investiga y que determina la estructura de un objeto de estudio. Se definen métodos que se consideran válidos de abordaje al objeto y luego el conocimiento que se produce se somete a revisión de pares. La 'escisión' sujeto- objeto ha sido cuestionada desde posiciones extremas, como que no existiría tal división ya que el objeto sería una construcción del sujeto, y desde posiciones sutiles, que afirman que si bien hay influencia de la observación del sujeto sobre el objeto, esta puede ser controlable y las distorsiones ocasionadas, probabilísticamente mínimas.

Se acepta que la cientifización implica el ingreso de las creencias producidas por la psicología en la dimensión social, que significa 'obligar' a una persona a aceptar representaciones (Hume, 2001). La palabra 'obligar', lejos de implicar el abandono del pensamiento crítico o el acercamiento al principio de autoridad como principio de conocimiento legítimo, representa lo contrario. David Hume entendía que cada persona era responsable de las representaciones, opiniones y creencias que sostenía y utilizaba. Para lograrlo, cada persona debía realizar un complejo y trabajoso proceso que le permita alcanzar la independencia de criterio. Hay una estrecha relación entre este ideario y el origen de la religión protestante. ¿Por qué? Porque ambos implicaban un desprendimiento de las autoridades 'supremas' del conocimiento y de la necesidad de un 'a priori' social para interpretar y decodificar textos (en el caso del protestantismo, implicó el alejamiento de la autoridad papal como la única capaz de interpretar las 'sagradas escrituras'). Para Hume, el único a priori que una persona requiere para aceptar representaciones es disciplinar su examen de las opiniones que se le ofrecen. En principio, todo es opinión: se tendrá que demostrar que se trata de conocimiento universalmente válido (posición escéptica).

Hume se cuestionaba: ¿Por qué una persona aceptaría ciertas creencias y desecharía otras? Y se respondía: Cada persona debe tener acceso libre a las evidencias que se presentan como suficientes para admitir que provisoriamente una representación resulta válida. Una vez que se accede a las evidencias (matrices de datos en términos de Samaja, 1998) se 'siente obligada' a aceptar sus consecuencias. Nació el concepto de comunidad científica, o 'comunidad epistémica pertinente', que incluía aquellas personas que habían accedido a las condiciones constitutivas de un conocimiento (planteo inicial, método de obtención de evidencias, presentación de datos). Históricamente, fueron las universidades los 'refugios' donde se podía acceder a las comunidades epistémicas pertinentes, en forma de 'cofradías' o 'hermandades'. Actualmente, la cientifización predomina en el 'autoconcepto' de la llamada 'civilización occidental'. Esto tiene una connotación positiva para muchos, y negativa o suspicaz para otros, como Martin Heidegger, quien advertía

que en la cientifización de la sociedad lo que caía en el olvido era 'la pregunta por el ser' y lo que se privilegiaba era la orientación a la manipulación técnica. Las consecuencias políticas de estos planteos son apasionantes y han ocupados decenas de tratados, entre los que se recomiendan las lecturas de Levinas, Bunge, Husserl, Popper, Rorty, Feyerabend entre otros, y así conocer pensamientos a favor y en contra.

La psicología fue incluida en el marco de las ciencias y se 'sometió' a la presentación de datos. Un dato se compone de una unidad de análisis (por ejemplo, el sistema cognitivo podría ser unidad en análisis), un esquema indicador o técnica (por ejemplo, un test que sirva para medir la memoria episódica, que es parte del sistema cognitivo), una variable (por ejemplo la memoria episódica, es variable porque puede ser mayor o menor su capacidad) y un valor (por ejemplo, el resultado de la aplicación del test a la unidad de análisis arroja un número que expresa el rendimiento).

Ya fueron mencionados y resultan claros los beneficios de que una disciplina sea aceptada como 'ciencia'. La realización de 'cartas astrales' o la numerología, por ejemplo, no son consideradas ciencias. Eso las excluye de legitimaciones, incumbencias, presencia institucional, subsidios y reconocimiento. Una disciplina puede apelar a su rigurosidad, que significa que sus conocimientos están bajo el control y revisión de pares.

Sin embargo, recibir la calificación de científico supone para la civilización occidental el acceso a la máxima calificación de producción de representaciones. Esto ha sido discutido, rechazado, renegado de forma individual y en grupos específicos. Sin embargo, por ejemplo, cuando las autoridades aeroportuarias autorizan el despegue de un avión, cuando se financian investigaciones espaciales, se construyen multimillonarios aceleradores de partículas debajo de la tierra como en Suiza ('captura del bosón de Higgs') o se desarrollan tecnologías aplicables en medicina, se solicitan evidencias enmarcadas en la racionalidad científica. Buena parte de nuestra vida, en relación a salud, trabajo, organización, está determinada por las representaciones que avala la cientifización. Las personas se suben a los aviones que han sido sometidos a validaciones científicas.

La psicología necesita un sistema estable

Los cuadros comparativos de la situación de escuelas acostumbran la presentación de celdas que se rellenan con diferentes nominaciones. Entre las más relevantes se encuentran su concepción de 'objeto de estudio', donde es frecuente que se mencionen términos como 'Inconsciente', 'Conciencia', 'Aparato Psíquico' 'Mente' 'Sistema Cognitivo' 'Conducta'.

Tales diferenciaciones, inextricablemente acompañadas de metodologías afines, tienen en común que para acceder a la cientifización antes detallada se necesitan regularidades. Esto significa que hay objeto de estudio si se posibilita un abordaje que sistemáticamente pueda ser 'traducido' a un sistema de conceptos que tenga relaciones coherentes entre sí. Un sistema conceptual se define por relaciones solidarias entre lo que representa cada concepto respecto a cada concepto de su mismo sistema, y su articulación permite lo que Imre Lakatos llamó 'cinturón protector', que

significa que las articulaciones argumentativas intraconceptuales 'se defienden entre sí' ante posibles cuestionamientos.

¿A qué se llama regularidades? ¿Por qué se indicó que para que exista psicología científizada se necesitan trazos, estabildades, que permitan la acción de los sistemas conceptuales? CE es una manifestación 'robinsoniana' de fenómenos inextricables, insondables. La indeterminación, que luego será tratada con mayor profundidad, es amplia. En la 'soledad estructural' no habría posibilidad de determinación. Así como el químico tiene las sustancias bajo su control, y en sus experimentaciones mejora su determinación ¿qué sucede con CE, esquivo, en tanto CE? La psicología necesita 'apresar' a CE y formar un sistema conceptual que entregue datos, presente resultados, genere técnicas.

Hubo sistemas filosóficos que caracterizaron a CE, se consideraron sistemas 'prescriptivos' que establecieron 'la naturaleza' de CE ('está destinado para el bien', 'es un animal racional', 'es una aventura sin sentido final'). 'Prescripción' significa que CE 'es de una u otra manera', a priori y esencialmente. Por ejemplo, tiene voluntad, concupiscencia, nació para amar a Dios, está destinado a la razón, tiene pasiones, pero la razón es superior a las pasiones. Las prescripciones son consideradas filosóficas en tanto implican un camino de meditación por parte del autor acerca de la universalidad humana. Una de las características de la psicología que accede a la científización es el 'encuentro' 'cara a cara' con CE y sus manifestaciones. A las prescripciones no les interesa el contacto 'empírico' con CE sino la meditación que lo determina en un sistema conceptual.

La psicología científizada no trata como Blas Pascal en sus meditaciones o Descartes en sus Pensamientos de establecer cuáles son las 'provincias' que constituyen lo humano, sino que 'operan' sobre CE para conformar un sistema conceptual que transforma CE en Sujeto (S). ¿Sujeto? Sujeto de las determinaciones conceptuales de los sistemas psicológicos científizados. Metafóricamente, la psicología científica 'hunde sus pies en el barro'. Sus conceptualizaciones permitirán la entrega de datos, el planteo de hipótesis, la reformulación de teorías. Estas son operaciones que los filósofos prescriptivos no realizaban. El psicólogo necesita como otros científicos de una red de conceptos para el encuentro con CE, los conceptos son pivotes del pensamiento que anudan estabildades semánticas (definiciones conceptuales, operacionales) con experiencias ('refreshing' de significados).

Un ejemplo es la escuela llamada conductismo, escogida adrede debido a su supuesto rechazo a lo 'mental'. En el conductismo los textos tratan de la presentación de refuerzos, como incrementan o no las tasas de 'respuestas', diferentes estrategias de consecuencias. En sus textos se definen los conceptos de estímulo, asociación, condicionamiento. El conductismo al menos en sus inicios no admite lo mental, pero sí que existen regularidades. De lo contrario no habría patrón alguno de reforzamiento efectivo, cada unidad actuaría 'como le viniera en gana' y no habría 'leyes de la conducta'. El conductismo arroja datos en un experimento sobre desensibilización en fobias a las arañas, y a su vez aporta al corpus de conocimientos sobre CE en general. La psicología debe recordar que está lejos de resultar omnipotente y que sus caracterizaciones de S 'ingresan y

egresan' de CE, en cuanto la determinación sujeto- objeto es siempre parcial, al menos dentro del marco ético contemporáneo. Se han escrito en literatura distopías como 1984 o Fahrenheit 451 donde S y CE tenían mayor proximidad.

Se puede denominar 'trazas' a las regularidades necesarias para establecer un sistema conceptual y 'mentalización' en cuanto implican que CE tiene algo interno y algo externo. Interno es la correspondencia entre las regularidades y el sistema conceptual, el intento de construir conceptos sobre lo que 'significa' 'semantiza' pero no es transparente, no se determina, no se ve. Externo es la manifestación de CE, que también es polisémica, porque ya está organizada por las categorías tanto científicas como no científicas. La principal diferencia entre 'interno' y 'externo' es que lo externo busca más una descripción e interno un sistema articulado- conceptual. Mentalización es la aceptación de esta distinción y la búsqueda sistemática de 'trazas' para la transformación de CE en S.

Se llama 'mentalización' a la adopción de un sistema estable de regularidades que permiten el uso de conceptos sistemáticamente relacionados. Las mentalizaciones suelen caracterizarse por su metaxu- explicación, que significa 'explicación hacia adelante'. Por ejemplo, en el sistema lacaniano, el deseo actúa como 'motor del psiquismo'. En la psicología cognitiva tradicional la finalidad de la mentalización es el 'procesamiento de la información', la toma de decisiones y la solución de problemas. La neuropsicología suele compartir las metaxu- explicaciones con la psicología cognitiva, pero difiere en sus 'constitutivos'.

Se denominan 'constitutivos' a los conceptos que soportan la mentalización, que admiten instanciaciones de diferente naturaleza. En la psicología cognitiva tradicional (de origen) los constitutivos eran los módulos que componían las capacidades cognitivas, la atención, el lenguaje, los sistemas de memoria, la capacidad visuoespacial. Se creía que eran soportadas por flujos de información similares al software que coordina el funcionamiento de los ordenadores. Para la neuropsicología los constitutivos tienen un soporte neuronal, de sustancia gris y blanca dentro de la dinámica nerviosa que incluye las respuestas hemodinámicas. Se admiten constitutivos cognitivos a medida que los nerviosos no tienen la suficiente claridad mentalizante. Hay propuestas epistemológicas que indican que se admitirán provisoriamente constitutivos cognitivos en función de la progresión del conocimiento de la dinámica nerviosa, en otras palabras, de que el cerebro deje de ser tratado como un órgano (como el pulmón, o el hígado) y de que sus constitutivos (redes neuronales, columnas de sustancia gris, fibras de sustancia blanca, patrones hemodinámicos de respuesta) deriven en la creación de un lenguaje propio, procesual (que necesite menos de los constitutivos cognitivos) y mentalizador. En Psicoanálisis lacaniano deseo, inconiente, repetición y pulsión son mentalizadores. Para Freud el aparato psíquico se orientaba a 'tramitar' excitaciones y a regirse por el principio de placer. Mayores complejidades le añadió Lacan a este sistema derivado de su 'proyecto de psicología para neurólogos'.

El conocimiento psicológico institucionalizado

Una distinción esclarecedora diferencia la psicología científica de la ordinaria. Davidson (2001) sostiene que toda persona (CE en nuestros términos) tiene esquemas de traducción que aplica

sobre otras personas. Esto significa que la atribución de una mentalización (regularidad, estabilidad) no es exclusiva de los psicólogos institucionalizados. Estos últimos harían traducciones científicamente validadas. Se denomina traducción científicamente validada a la que puede transmitirse en las instituciones de psicología (universidades, institutos aprobados) y derivan en la posibilidad de aplicar las incumbencias reservadas al título. Las incumbencias son las prácticas concretas que autorizan a los psicólogos a implementar técnicas sobre CE, por ejemplo, evaluaciones neuropsicológicas, diagnósticos psicopatológicos, psicoterapias, selección de personal, colaboración en la organización del tránsito.

La psicología ordinaria se ha caracterizado por la mentalización del otro a través de lo que se llama 'teoría de la mente'. Implica atribuir intenciones a las personas. Sin embargo, 'teoría de la mente' e 'intenciones' son conceptos del conocimiento psicológico institucionalizado (CPI). Resulta clarificador distinguir posiciones para evitar confusiones. Una persona es a la vez CE y psicólogo (Px) en caso que haya sido legitimado por las instituciones del CPI a través del cursado de las asignaturas y la obtención del título. Las CEs se relacionan entre si y manifiestan fenómenos, muchos de ellos no capturados en las coordenadas robinsonianas originales (en tanto fenómenos), pero sí puede hablar de ello, recordarlo, traerlo al presente, 'presentación'. En sentido 'robinsoniano' el fenómeno ya se perdió.

Dentro del CPI se define la posición 1 (P1) que se define como el psicólogo que hace traducción de CE mediante los sistemas conceptuales adquiridos y se afirma en las incumbencias que tiene reservadas y para los que fue legitimado en su aplicación. La posición 2 (P2) se define como el psicólogo que produce conocimientos, tiene pretensiones de universalización que significa cristalización en el CPI de sus investigaciones. La manifestación más habitual de P2 es el investigador, el disertante, el docente en las instituciones psicológicas. La posición 3 (P3) define al juicio epistemológico sobre la validez en tanto CPI de las producciones de conocimiento de P2 y de las prácticas de P1.

La 'determinación', la 'distancia' y la 'hemorragia semántica'

'Determinación' y 'distancia' son dos metáforas que servirán para esclarecer las consecuencias de la organización de CPI y las posiciones que quedaron definidas, en función de la mentalización científizada de CE.

Se define como 'determinación' a la diferencia entre lo referido por CE y la traducción de P1 en relación a la coordenada robinsoniana de su manifestación fenomenológica. Por ejemplo, CE acude a una terapia de pareja donde narra las dificultades que tiene para convivir con su actual marido en relación a que se irrita por lo que ella considera 'nimiedades'. En la sesión hay un relato sobre manifestaciones que no tienen lugar en las coordenadas de la terapia ('presentificación' 'traer' manifestaciones de coordenadas robinsonianas). Sin embargo, desde P2 se produjeron conceptos como 'palabra plena' (Lacan, 1967) que indican que en el lenguaje está la realidad de lo aconteciendo. Más allá de la 'astucia' del concepto, sería más factible (resulta opinable) creer en una amalgama entre la 'realización mediante el lenguaje' y los fenómenos que acontecieron en

coordenadas robinsonianas y que ningún concepto puede evitar la diferencia inzanjable entre la soledad estructural de CE y su decir.

Un concepto asociado es el de 'tematizaciones'. En las traducciones que P1 hace de CE, no solamente interviene P2, sino el contexto cultural que instaure tematizaciones como 'violencia de género', 'adicciones', 'acoso o bullying', 'autismo', que son de propiedad cultural y ya no de un sistema teórico en particular. Las escuelas dentro de CPI resultan demandadas por las tematizaciones y se espera una 'resolución', una 'respuesta'. En algunas escuelas se acepta la evaluación por eficacia (cognitivo- conductual, neuropsicología) en otras no (psicoanálisis) por cuestiones que exceden este limitado trabajo.

La 'determinación' implica cierta impotencia de P1 ante CE. En otras disciplinas, si bien se acepta la incertidumbre como determinante en la ciencia contemporánea, hay una relación sujeto – objeto que permite un control, manipulación, sometimiento que es imposible éticamente entre P1 y CE. Al menos, dentro de los marcos éticos que regulan CPI en la actualidad mundial. Se caracterizó como 'impotencia' porque P1 debe admitir cierta 'dispersión' ante la magnitud de los fenómenos de CE en su soledad estructural. Un diagnóstico avalado por P2 y certificado en CPI de 'trastorno del espectro autista' puede tranquilizar a P1, pero su reverso ('contragolpe') (Samaja, 1998) es inmediato: la 'subjetividad' de CEx (el CE específico, concreto, robinsoniano) en parte se pierde con la misma sanción del diagnóstico.

¿Esto implicaría cierta imposibilidad de la Psicología como ciencia? Sería más adecuado decir que implicaría un límite. Hay escuelas, como la neuropsicología, que ante la 'angustia' que provocaría la indeterminación habrían optado por reducir sus alcances a lo que está delante suyo. Significaría hacer coincidir CE con su manifestación fenomenológica. Esto significa que P1 puede traducir lo que tiene delante suyo. Para ello, ha 'echado mano' de una mentalización que se apoya en el dispositivo de manifestación fenomenológica de menor sangrado: el cerebro. La escuela cognitivo-conductual y la neuropsicología se hicieron de recursos técnicos como los potenciales evocados, la resonancia magnética, la estimulación magnética transcraneal, el registro psicofisiológico, la psicometría, que pretende equiparar CE a su manifestación fenomenológica durante la traducción que está realizando P1. Son varios los problemas que se abren desde esta perspectiva, por ejemplo, las tematizaciones.

¿Qué es la 'distancia'? Donald Davidson distinguió entre los acontecimientos mentales en tanto 'deseos', 'actitudes', 'creencias', 'excitaciones emocionales', 'intenciones', 'planificaciones' y el contenido específico de esos acontecimientos (el deseo de que por la noche llueva, la actitud favorable a la actividad física, la creencia de que la actividad agraria debería estar más regulada). Los contenidos de los acontecimientos mentales son específicos de CE y están relacionados con la soledad estructural y se producen en coordenadas robinsonianas. Se pueden mantener en el tiempo, aunque sigue siendo 'asunto' de CE y la soledad estructural por cuanto tiempo y con qué intensidad. Hay escuelas de psicologías que se interesan por los acontecimientos mentales en tanto 'genéricos' (la atención, las estructuras de memoria, las funciones ejecutivas) y otras

escuelas que se interesan por el contenido específico ('me interesa lo que traes sobre ese recuerdo infantil, la tarde que has pasado encerrado en el coche en la playa).

La distancia se reduce cuando más relaciones se establecen entre los contenidos específicos de los acontecimientos mentales. Davidson afirmaba que se realizaban 'mejores traducciones' cuando aumentaba la historización entre dos Ces. ¿Qué significa historización? Tiempo juntos, acceso a contenidos específicos, vínculos entre los acontecimientos mentales y los contenidos específicos. El aumento de la historización conduciría a mejores traducciones 'proposicionales'. ¿Qué significa esto? Por proposicional se entiende que se está 'dirigido a algo', ya sea un objeto o una persona. ¿Qué es lo que está dirigido a algo?

El acontecimiento mental. Por ejemplo, 'la creencia de CEx hacia el rol de intervención del estado se torna reivindicativa y firme.' En este ejemplo hay un acontecimiento mental (creencia) y hay un contenido; a mayor historización, mayor será la coherencia entre acontecimientos mentales y contenidos, y mejores traducciones se harán del sistema que corporiza esas expresiones (la CE).

Hay escuelas de pensamiento en psicología que se han interesado por las estructuras de los acontecimientos mentales, clasificando por ejemplo las redes de la atención, los subsistemas de memoria, los procesos de lenguaje. Se interesaron menos por los contenidos específicos, en especial, por elaborar traducciones que doten de coherencia a CEx que los corporiza. Se podrían clasificar como escuelas de tendencia 'objetivista', destacándose la cognitivo comportamental y la neuropsicología cognitiva.

Hay otras escuelas de pensamiento en psicología que se han interesado porque las traducciones vehiculicen mejores historizaciones entre P1 y CE, centrándose menos en la estructura de los acontecimientos mentales y más en su significación dentro del sistema que los produce. Hay que destacar que CE es un sistema histórica, en coordinadas robinsonianas que tienen inicio y final.

El sujeto

En el encuentro entre P1 y CE se produce una traducción avalada por CPI. De este 'aval' resulta la posibilidad de aplicar las incumbencias técnicas, que suelen estar reglamentadas por legislaciones dentro de la propia disciplina y en el marco de sociedades que han elevado a la cúspide del conocimiento al que cumple con las características de científico. Se denomina sujeto a CE una vez que está frente a la traducción de P1 en tanto este último aplica técnicas que provienen de su pasaje por CPI.

El S está mentalizado en tanto organizado conceptualmente por las traducciones sistemáticas de P1. Hay escuelas de la Psicología que buscan que sus traducciones sean vehiculizaciones de un mayor reconocimiento de CE para con CE, sin dejar por eso de ser S. Para estas escuelas, como la psicoanalítica de orientación lacaniana, S se desconoce a sí mismo, lo que significa que su encuentro con P1 produce un saber sobre CE.

Esta elaboración conceptual está dentro del sistema conceptual de mentalización de CE. Es propio de esa escuela considerar a S como 'desconocido para sí mismo'. Su práctica terapéutica está basada en buena parte en esa fórmula. Este trabajo propone una analítica de la producción de CPI más allá de los interiores de cada escuela. En la neuropsicología cognitiva, el supuesto 'desconocimiento de sí mismo' es un aspecto que se tiene en cuenta cuando se realizan mediciones de las capacidades cognitivas. En este sentido hay una 'hemorragia o sangrado' de CE para CE, así como P1 se caracterizaba por una incapacidad para la determinación de CE y establecer una relación sujeto- objeto más cercana en probabilidades de manipulación como en otras disciplinas (al menos, en menor grado), también se apoya en que CE resulta 'hemorrágica de sentido' para el propio CE. La historización de CE para consigo mismo es incompleta y surge el concepto de permeabilidad semántica.

Se entiende por permeabilidad semántica a la disposición de CE a recibir 'semantizaciones' que disminuyan la 'hemorragia' de CE para consigo misma. Experimentos sobre el 'efecto Barnum' y la práctica cultural de producción de libros que promueven la autorrealización o autoayuda ejemplifican el 'hambre de semántica' que CE tiene para consigo mismo. Una de las esencias de la vigencia de la Psicología es la de promover la disminución el 'hambre de semántica' CE- CE a partir de la cientifización de tales significados.

Para algunas escuelas, tal hambre sería imposible de recubrir y solo habría tecnologías parciales que recubrirían parcialmente un desconocimiento que será estructural. Una de las salidas ante este posible elemento estructural se denomina 'salida pragmática'.

La salida pragmática

Se entiende por salida pragmática al pasaje de un estado de menor bienestar a uno de mayor bienestar y que se asuma la transición como criterio de verdad (Rorty, 2001). Hace a un lado la pregunta por la verdad o falsedad de una afirmación en tanto correspondencia con un referente externo a la proposición, y propone que se asuma como verdadero aquello que si se aceptan sus consecuencias, mejora 'nuestro estado'. ¿Quién determina 'lo mejor y lo peor'? la misma comunidad epistémica pertinente mencionada anteriormente.

Tener en cuenta la 'salida pragmática' significa que la Psicología debería reconocer que es 'invocada' en contadas ocasiones. La soledad estructural corresponde a miles de millones de coordenadas robinsonianas. Las interacciones entre CEx- CEy también son contadas por miles de millones. Las veces que se demanda la intervención de CPI son significativamente menores.

Las conversiones de CE a S por P1 resultan un número insignificante si se consideran las magnitudes de los conjuntos mencionados. Sin embargo, la civilización occidental, que erigió a la ciencia como método de producción de textos y prácticas susceptibles de alcanzar legitimaciones constitucionales, también acepta que la forma de percibirse a sí misma (sangrado o hambre semántico de sí mismo) esté regulada por las representaciones que CPI forma, junto a disciplinas que también trabajan creando 'concepciones de hombre'.

De este modo, las traducciones entre CEx- CEy tienen un límite ambiguo entre psicología ordinaria y psicología CPI. Se reconoce la fuerte influencia del psicoanálisis en la semantización de CE durante los inicios del siglo veinte, más allá de los circunstanciales encuentros de P1 (por ejemplo un psicoanalista) con CE, transformándolo en S.

La salida pragmática le pide a CPI la intervención- organización para transitar de estados peores a mejores en diferentes ámbitos de su incumbencia. Este es un miramiento global por la eficacia, más allá de las críticas específicas que el concepto tiene dentro de algunas escuelas. En la orientación psicoanalítica se suele hablar de 'la dirección de la cura' que sería un miramiento por la eficacia dentro de su propio lenguaje. En sentido analítico (no psicoanalítico) la eficacia sería la respuesta que CPI brinda al sistema social que le pide soluciones a diversas tematizaciones que son culturales a históricas.

A mitad del siglo veinte, y en sus finales, surgió la tematización de la 'depresión' y se demandó a CPI y a la medicina una 'solución'. Surgieron casos frecuentes de trastornos alimentarios, miradas obsesionadas por la belleza física que se tradujeron en conceptos técnicos CPI como 'anorexia' y 'bulimia'. La continuidad de CPI y de las traducciones, desde la mirada del sistema social que mantiene y financia CPI se relaciona con la salida pragmática.

Samaja (2000) señala que las disciplinas no pueden perder de vista que son mantenidas por sociedades que esperan de ellas soluciones y no solamente la autocomplacencia en la coherencia de sus sistemas conceptuales.

En ese sentido, la relación entre tematizaciones contemporáneas (uso abusivo de psicofármacos, depresión, falta de sentido, decaimiento individual, aislamiento, racismo, violencia de género, agresividad) y la eficacia de CPI es sumamente compleja. ¿Hay una dialéctica entre niveles (sociológico, psicológico) y un 'cinturón protector' para responder a la falta de 'salidas pragmáticas' sin reformular las condiciones intraconceptuales de los sistemas de traducción?

La técnica

El ingreso de la tecnología a la Psicología es algo objetivo que se puede apreciar en particular en las Facultades de Psicología de Europa y Norteamérica. Hay laboratorios de potenciales evocados, resonancia magnética, psicofisiología cognitiva, análisis conductual, evaluación neurocognitiva, estimulación magnética transcraneal, espectroscopía cercana por rayos infrarrojos, eye tracking, entre otros, que suponen costosas instalaciones. Montar una Facultad de Psicología en esos países supone una inversión financiera de alto monto si se quiere alcanzar los estándares más elevados. Existen desarrollos de software que acompañan las mencionadas técnicas. Implicaron que los psicólogos se inicien en la formación para manipular álgebra de matrices, lenguajes de programación, entre otras aplicaciones que antaño resultarían inverosímiles. En especial en países donde había un predominio de Escuelas que por sus características intra-conceptuales resultaban ajenas a estos desarrollos técnicos.

¿Qué significa el avance de la técnica en relación a la analítica desarrollada? Una respuesta posible sería la disminución del sangrado desarrollado en primer término: P1 está ante S en las coordenadas robinsonianas del presente. Para ello necesita que la mentalización también esté presente cuando la técnica esté presente.

La solución a esto es que la mentalización sea equivalente al sistema nervioso, en especial la corteza y la subcorteza. Las técnicas dejaron de considerar a la corteza y subcorteza como un órgano rígido y surgieron los conceptos de flexibilidad, entrenamiento neuronal, neurogénesis, rehabilitación cognitiva, sustitución sensorial.

Estos conceptos tienen en común que el sistema nervioso, especialmente el central, sea uno que puede modificarse y que se relaciona con la necesidad semántica de cambio que tiene CE en el sangrado en sentido dos, es decir, que se hable en términos de cambio, entrenamiento, mejoría, particularidad. Como se señala en el texto de Ansermet y Magistretti (2005) 'a cada cuál su cerebro'.

Anteriormente, los estudios que disminuían el sangrado uno, relacionados con el sistema nervioso, parecían definitivos y 'lombrosianos', pero actualmente las tendencias a conceptualizar el sistema nervioso se inclinan hacia modelos de redes interconectadas que pueden fortalecerse, se admite que puede haber crecimiento de la conectividad neuronal y regeneración (parcial) de zonas dañadas. En conjunto, han cambiado por completo la concepción de que la anatomía cerebral era el destino (paráfrasis de Freud).

Las técnicas de morfometría basada en voxels, imágenes por tensores de difusión y resonancia magnética funcional contribuyeron significativamente a forjar este cambio. Sin embargo, la disminución del 'sangrado' propiciaría un aumento de la distancia, un alejamiento de la subjetividad en tanto objeto de estudio. Un interrogante que resulta de este posible resultado es: ¿era una empresa posible una cientifización de la subjetividad?

Podría resultar que el amparo institucional resulte necesario para alcanzar las incumbencias, pero que se admite, como se sinceraba Lacan, que el psicoanálisis no era una ciencia. Si se presenta efectivamente como no- ciencia, ¿sería admitida en CPI y con ello sería legitimada? ¿O bien desempeñaría un papel bifronte de anunciarse como 'semblante de ciencia' al exterior y no-ciencia en el interior? ¿Cuál es la esencia del llamado a la psicología? El 'sistema social' demandaría intervenciones, organizaciones, 'curas', reposición de significados.

La psicología como campo social

Pierre Bourdieu fue un sociólogo francés que describió el funcionamiento de los campos sociales. Consideró que hay un capital en juego, de carácter simbólico, que origina luchas por su apropiación, reproducción y puesta en valor. Esto implica 'hacerse' del capital, acumularlo y hacerlo reconocer. Se generan posiciones, se definen 'agentes' y existen 'alianzas', posiciones conservadoras y 'revolucionarias'.

En el espacio social, conviven y se atraviesan diferentes campos sociales. La psicología es uno de ellos. En el campo social de la psicología hay P que lograron acumular gran capital, se manifiesta en prestigio, son reconocidos en P2 y P3, hacen publicaciones de 'alto impacto', dictan conferencias, lideran 'el destino' y señalan lo 'valioso'.

Es crucial para que un campo social se constituya que quienes están debajo también reconozcan la valía de ese prestigio y que se acepten las reglas mediante las cuáles se realizan las luchas por la apropiación del capital. En un campo social intelectual o científico, hay luchas argumentativas, presentaciones a favor de una escuela, críticas hacia otra. Se pueden hacer a través de 'acusaciones filosóficas', 'mediciones', 'índices de eficacia'. Los agentes desarrollan esquemas perceptivos y se hacen de una 'jerga' apropiada para 'jugar' en el campo social de pertenencia.

En el campo social de la psicología se disputa un capital en pugna, hacer reconocer su forma de mentalización como válida, aceptable y confiable. En esta lucha, las tematizaciones y su demanda tienen un rol crucial, así como la cultura, la historia y el desarrollo de otros campos sociales. Los avances en neurología, genética, física, bioquímica llevaron a una división entre agentes del campo de psicología que acompañan esos cambios y otros que se apartan considerando que corresponden a un discurso que no modifica su relación entre CPI y CE para hacer S.

En Argentina, la formación en las instituciones universitarias se debate entre orientaciones que utilizan la técnica y los desarrollos de otras ciencias como las nombradas, generando el reconocimiento de las neurociencias cognitivas y alcanzar una posición impensada en los inicios de la psicología argentina, que fue de dominancia psicoanalítica. Los agentes en un campo social no quieren perder posiciones, los ataques de quienes ven amenazada su posición son estratégicos, y se dirigen hacia los 'flancos más débiles' que detectan en sus competidores. En este caso, el psicoanálisis advierte sobre la distancia entre los conceptos de las neurociencias cognitivas y la historización.

Discusión (interrogantes finales)

¿Cuál es el horizonte de la Psicología?

¿Qué problemas puede identificar y cuáles puede solucionar? ¿Hasta cuándo se mantendrá el lenguaje medieval de las capacidades psicológicas? ¿Se admitirá que el lenguaje actual de 'emociones' 'atención' 'memoria' resulta un obstáculo para su avance?

¿En qué medida 'la esencia de la técnica' se entremezcla con la ética en la Psicología? ¿Continuará existiendo una institución única 'Psicología' o será una voz arcaica que será reemplazada por el 'ascenso' de algunas escuelas (por ejemplo, Facultad de Neurociencias Cognitivas)?

¿En qué medida el apartamiento del objeto 'cerebro' de la categoría de los órganos del cuerpo cambiará la concepción que los seres humanos tienen acerca de sí mismos? ¿Facilitará este 'apartamiento' la influencia de la esencia de la técnica en el desarrollo psicológico?

¿Qué rol desempeñará la 'reflexividad' que conceptualizó George Soros, que significa que cada proposición que el hombre realiza sobre un objeto social (incluso él mismo) ya modifica el objeto mismo, afectándolo la misma proposición?